

# Las desigualdades sociales se enquistan en la universidad

El precario sistema de becas condena al estudiante a que su proyección dependa de la situación económica de sus familias

Un estudio en 19 campus confirma que la educación superior la siguen copando los hijos de la clase alta



Ni el **sistema de becas y ayudas al estudio** "está a la altura de las necesidades de los alumnos", ni los estudios son lo suficientemente flexibles como para que los universitarios puedan compatibilizarlos con un empleo. Este y otros déficits son los que están dificultando que las universidades sean todo lo igualitarias que cabría esperar y que, pese a los avances hechos los últimos años en este terreno, los

hijos de las **clases sociales más altas** sigan siendo el colectivo de estudiantes dominante en la educación superior. Los procedentes de familias con un poder adquisitivo elevado representan un 43,4% de los alumnos de grado, porcentaje que crece hasta el 44,7% en el caso de los másteres.

Y es que "mientras no se habilite un sistema de financiación para los estudiantes que les permita disponer de autonomía para estudiar con sus propios recursos, los jóvenes seguirán teniendo que recurrir a sus familias para sufragar la matrícula y otros gastos, como ocurre ahora en prácticamente el 52% de los casos", advierte Antonio Ariño, sociólogo de la **Universidad de Valencia** y coautor del estudio 'Ser estudiante universitario hoy', presentado este martes por la **Xarxa Vives d'Universitats** y la **Fundació Jaume Bofill**. Eso supone, prosigue Ariño, que "al caer en el 'familismo', se acaben reproduciendo las desigualdades sociales de siempre".

El sostén económico de las familias también es determinante para que un alumno continúe sus estudios después de graduarse, porque siguen los padres quienes pagan el máster, o para que salga a **estudiar en el extranjero** (por las mismas razones). "La universidad, además, tendría que buscar mecanismos para que los aprendizajes que se producen fuera de las aulas o los programas de movilidad internacional, que forman parte de la riqueza de experiencias de la vida universitaria, no solo sean para quienes las pueden pagar", ha abogado el sociólogo valenciano.

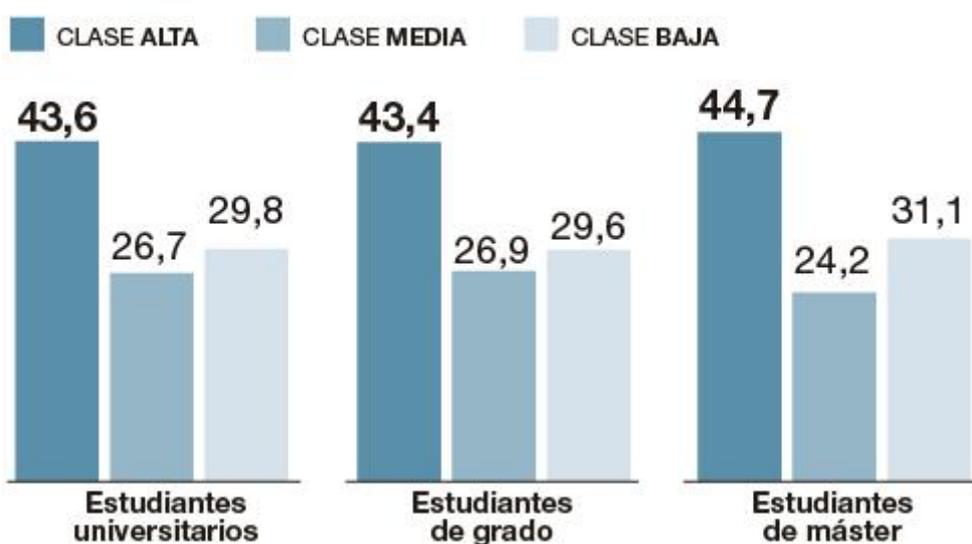
**El apoyo económico de las familias** determina también que un alumno siga un máster o vaya a estudiar al extranjero

## MÁS CLASE ALTA QUE LA MEDIA

Aunque la universidad española es cada vez más equitativa, porque en ella tienen cabida estudiantes de perfiles y clases sociales cada vez más variados, "sigue existiendo un problema de sobrerrepresentación de los hijos de las clases altas, especialmente de hijos cuyas madres tienen también estudios superiores", ha agregado la socióloga Elena Sintés, la otra codirectora del informe. Así, mientras la media española de mujeres de entre 40 y 59 años con estudios universitarios es del 31,8%, la media de estudiantes que están en la universidad y son hijos de mujeres con titulaciones superiores crece hasta el 35,4%.

## ALUMNOS SEGÚN LA CLASE SOCIAL

EN PORCENTAJE



Fuente: Fundació Jaume Bofill y Xarxa Vives d'Universitats

Alex R. Fischer / @EPGraficos

Pero lo que realmente marca diferencias es **el empleo que ejercen los padres**, más allá de su nivel educativo. La sobrerrepresentación es importante (de casi 20 puntos de diferencia para los padres y de 10 para las madres) en el caso de los hijos de directivos y profesionales científicos e intelectuales. Entre los estudiantes de grado, casi un 30% son jóvenes procedentes de familias de clase baja (según los criterios de la Unesco) y un 27% pertenecen a hogares de clase media. En máster, los porcentajes son del 31% y del 24%, respectivamente.

De ahí que casi un tercio de los estudiantes estén trabajando durante el curso y sufragando sus propios gastos, mientras que las becas solo llegan a un 13% de los alumnos. Únicamente el 41% de los universitarios lo son a tiempo completo, ya que el 59% restante ha de compaginar los estudios con un empleo. Algunos con carácter intermitente (24%), otros parcial (19%) y los demás, con un contrato al 100% del horario laboral (15%).

## MACROENCUESTA

El informe de la Xarxa Vives y la Bofill, elaborado a partir de encuestas hechas a más de 20.000 estudiantes de **17 universidades catalanas y valencianas** (además de la de Andorra y la de Perpinyà), quiere ser una herramienta de trabajo para quienes diseñan políticas educativas. "Cualquier debate sobre cómo deberían de ser las becas o la financiación universitaria, sobre cómo han de flexibilizarse los grados y los másteres tendría que partir de una **fotografía real de cómo son los estudiantes** y qué necesitan, y no del ideal que tienen los políticos y los gestores universitarios de cómo son esos jóvenes", ha subrayado Ismael Palacín, director de la fundación Jaume Bofill.

El estudio es prácticamente el único de estas características que se hace en la universidad española, después de que el Gobierno haya rechazado participar en las dos últimas ediciones de la **macroencuesta Eurostudent** de la Unión Europea.

### Educación se empeña en seguir con el 5,5 como nota para tener beca

---

El **Ministerio de Educación** no tiene intención de modificar el contenido de su decreto de becas para el curso 2016-2017, que en las próximas semanas se someterá a la aprobación del **Consejo de Ministros**, pese a la [petición de los rectores universitarios](#) de que la nota mínima para acceder a una ayuda se rebaje a 5, en lugar del 5,5 actual. Fuentes del ministerio han explicado que la propuesta sigue adelante con su tramitación en los términos previstos y han asegurado desconocer el informe desfavorable emitido la semana pasada por el Consejo de Universidades.

Desde hace cuatro cursos, los estudiantes universitarios que no consiguen una nota media de 5,5 se quedan sin poder solicitar una beca de estudios, algo que, según explicó Segundo Píriz, presidente de la **Conferencia de Rectores Universitarios de España** (CRUE), supone un agravio comparativo respecto a los alumnos que, al disponer de recursos económicos para pagar las tasas de matrícula, pueden seguir estudiando aunque se queden con la nota mínima de 5. "Nuestra petición obedece incluso a una cuestión de coherencia", subrayó Píriz, en declaraciones a este diario.

También están contra del decreto de becas la Confederación Española de Asociaciones de Padres de Alumnos y los sindicatos mayoritarios del sector educativo, que han exigido, directamente, la retirada de la propuesta. Estas entidades consideran "especialmente grave la situación de aquellos alumnos que, al no haber aprobado al menos la mitad de los créditos, además de perder el derecho a la beca, deben reintegrar el importe cuando no disponen de recursos ni de condiciones para hacerlo".

Píriz recordó, en este sentido, que la oposición de la comunidad educativa fue también determinante para que el anterior ministro de Educación, **José Ignacio Wert**, cesara en su empeño de elevar la nota media mínima a 6,5, como inicialmente se había propuesto.